

Miércoles 10 de diciembre de 2025

Chile y China conmemoran 20 años del TLC con un llamado a profundizar la cooperación bilateral

+++En seminario organizado por CLAPES UC autoridades, expertos y representantes diplomáticos analizaron los avances, desafíos y proyecciones del Tratado de Libre Comercio firmado en 2005, destacando su impacto histórico y el potencial de nuevas áreas de colaboración.

En noviembre de 2005 los entonces presidentes de Chile, Ricardo Lagos, y de China, Hu Jintao, firmaron el histórico Tratado de Libre Comercio entre ambos países, que tras 20 años de vigencia se ha convertido en un ejemplo para el mundo.

Ayer, en el Salón de Honor San Alberto Hurtado de la Casa Central de la Universidad Católica, se realizó el seminario “A 20 años del TLC Chile-China: balance y proyecciones”, organizado por CLAPES UC.

En la oportunidad participaron el expresidente de la República, Eduardo Frei; el embajador de China, Niu Qingbao; el director de CLAPES UC, Felipe Larraín; la vicerrectora de Asuntos Internacionales UC, María Montt; el director adjunto de CLAPES UC, Leonardo Hernández; y la integrante del Consejo Asesor Nacional de CLAPES UC, Iris Boeninger.

El primero en intervenir fue Hernández, quien sostuvo que “los tratados de libre comercio son importantes porque protegen las reglas del juego en materia de comercio internacional de la discrecionalidad del gobierno o gobernante de turno en los países firmantes”.

“En tiempos turbulentos en materia comercial como son los que hemos estado viviendo desde abril de este año, los tratados de libre comercio pasan a jugar un rol muy relevante y por eso su importancia”, señaló.

Exposición del expresidente Frei

Luego vino la exposición central del expresidente Frei, quien sostuvo que “el TLC es el instrumento que ha permitido a nuestros minerales, uvas, vinos, cerezas y celulosa, entre otros, expandirse a los diferentes mercados”.

Agregó que esta “relación es madura, multifacética y basada en la confianza y en el respeto mutuo” y que debe continuar expandiéndose a otros sectores que serán fundamentales para el futuro, “como la seguridad nacional e internacional, la sustentabilidad alimentaria, la educación superior, la investigación antártica, la astronomía, el cambio climático y energías renovables”.

“Chile debe aprovechar la creciente cooperación con la nación asiática para impulsar su propia agenda de innovación y modernización productiva y no quedar rezagado tecnológicamente”, afirmó.

También señaló que se puede trabajar de manera conjunta en nueva infraestructura mediante el fortalecimiento de la asociatividad público-privada, que ha traído grandes inversiones a Chile y que, a su juicio, debe continuar.

El exmandatario sostuvo además que mantener por “más de 20 años un TLC se convierte en un ejemplo internacional de lo que Chile puede hacer y debe seguir haciendo, que es abrirse a nuevos mercados”.

Análisis preliminar

El director de CLAPES UC, Felipe Larraín, realizó un profundo análisis de cómo ha ido evolucionando este acuerdo comercial que ha transformado a China en el principal socio comercial de Chile.

Describió que “en materia de exportaciones pasamos de enviar US\$ 4.896 millones a China en 2005 a US\$ 37.624 millones en 2024, casi ocho veces de aumento. Y en importaciones, pasamos de comprar US\$ 2.906 millones a China en 2005 a US\$ 19.394 millones en 2024, cerca de siete veces más”.

Además, explicó que “el país pasó de estar fuera de los tres principales orígenes de importación a liderar ampliamente en esta área”.

Por tanto, aseveró que “este es el cambio más radical que ha tenido la estructura de comercio exterior chilena. No hay otro caso en nuestra historia que hayamos tenido una transformación tan radical de intercambio comercial en un período de dos décadas”.

Afirmó que esta experiencia tan fructífera para ambos lados permite que “China pueda mirar a Chile no solo como un socio comercial sino también como una plataforma hacia Latinoamérica. Chile tiene la más amplia red de TLC del mundo y con toda la región”.

Panel de conversación

Posteriormente, y moderado por Iris Boeninger, se desarrolló el panel de conversación, donde el embajador Qingbao señaló que “este año se conmemora el 55.^º aniversario del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Chile, que coincide con el vigésimo aniversario de la firma del tratado de libre comercio bilateral”.

Añadió que “gracias al esfuerzo de ambas partes, la asociación estratégica integral entre China y Chile se ha convertido en un referente de solidaridad y cooperación entre países en desarrollo”.

Ello, dijo, en un contexto donde “el mundo atraviesa transformaciones profundas; la globalización económica enfrenta desafíos y el sistema multilateral de comercio se encuentra puesto a prueba”.

A su juicio, y mirando el futuro, “las perspectivas de la cooperación económica y comercial entre China y Chile son auspiciosas, con un enorme potencial para generar mayores beneficios para los pueblos de ambos países”.

Por su parte, la vicerrectora María Montt indicó que este exitoso acuerdo permite seguir pensando en qué otras áreas se puede avanzar para potenciar el desarrollo de ambos países.

De hecho, explicó que desde la UC, y junto con otras universidades en Chile, América Latina y el mundo, se ha buscado abordar la brecha de conocimiento sobre China que existe en Chile y en la región.

“Hay una falta de profesionales y expertos sobre la nación asiática. Tenemos muy pocos profesionales que hablan chino, muy poca gente que conoce bien China y, tras ver los datos comerciales, tenemos que estar a la altura de la relación que existe entre ambos países”, subrayó.

Mientras que el tercer panelista, Sebastián Claro, afirmó que se debe valorar que con este TLC la participación de mercado de Chile en China creció de manera mucho más rápida que la de otros países en sectores que no son solo mineros.

Explicó que actualmente se observa que “el sector agrícola empieza a dominar muy fuertemente las exportaciones y que no hay un aumento muy fuerte en el número de productos que se exportan sino en la intensidad de esas exportaciones”.

Añadió que también se puede concluir de este importante acuerdo que “hay un esfuerzo muy significativo de profundizar y hacer vida este espacio de mayor crecimiento”, donde se debe considerar que no es solo reducir aranceles sino también -por ejemplo- firmar los protocolos sanitarios y fitosanitarios.

Sostuvo que es necesario mantener un esfuerzo muy significativo tanto a nivel público como privado para profundizar las relaciones con China; hay que viajar, hay que hacer negocios, hay que buscar alternativas, porque por sí solo el TLC no hará milagros”.

“Las relaciones con China no solo están ligadas con el intercambio comercial sino también con inversiones y posiblemente hacia adelante ese es el próximo gran desafío que existe, si es que ya no está presente. Por tanto, Chile tiene que mantener la doctrina respecto de reglas claras, transparentes y competitivas”, concluyó Claro.